

NOTAS ACTUALES

BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

4 de febrero de 2002

No. 428



RAND BEERS

“LABOR DE OEA REPRESENTA AVANCE REGIONAL HISTORICO MAS IMPORTANTE DEL MUNDO EN LUCHA CONTRA LAS DROGAS”

POR ERIC GREEN - REDACTOR DEL SERVICIO NOTICIOSO DESDE WASHINGTON



La CICAD reconoce los avances logrados en disminuir los cultivos ilícitos y alienta a Bolivia a continuar con los esfuerzos para cumplir cabalmente con la recomendación. Foto MIST.

Washington — Los países miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) demuestran una «unidad de propósito» en su esfuerzo para combatir el flagelo de las drogas ilegales en el hemisferio, dice Rand Beers, secretario adjunto de Estado para Asuntos Internacionales de Ejecución de la Ley y Narcóticos.

En una conferencia de prensa ofrecida el 30 de enero en la sede central de la OEA, Beers dijo que las naciones miembros de la organización han demostrado un «sentido hemisférico de perspectiva y aceptación comunes de la responsabilidad compartida» de luchar contra el comercio de drogas ilegales en la región. Los estados de la OEA, apuntó, se han comprometido a «actuar tanto nacional como multilateralmente para bregar con el problema de las drogas» y a «seguir esa acción con un mecanismo de evaluación que sea multilateral».

E N E S T A E D I C I O N

Bush y Karzai prometen construir un Afganistán estable.

Pág. 3



Historia de dos países y sus economías.

Pág. 5



Beers se refería a un nuevo informe publicado ese día por la Comisión Interamericana de Control de la Adicción a Drogas acerca del progreso logrado en poner en ejecución las recomendaciones antidrogas formuladas por el Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM); ambos organismos son parte de la OEA. El documento, llamado «Informe sobre Progreso en el Control de Drogas — 2001», concluye que los países de las Américas han hecho «un esfuerzo significativo» para tomar las medidas recomendadas por el MEM.

La labor realizada por la OEA «representa, en mi opinión, el paso más importante en la lucha contra las drogas a nivel regional en la historia del mundo», afirmó Beers. «En ese contexto, el hemisferio ha avanzado mucho más allá de las preocupaciones originales del proceso de certificación que comenzó en 1984, y creo que la manifestación más reciente de ese reconocimiento es el hecho de que el Congreso haya cambiado este año el proceso de certificación (estadounidense)», es decir, la H.R. 2506, la Ley de Asignaciones para Operaciones en el Extranjero, Financiamiento de Exportaciones y Programas Relacionados, promulgada el 10 de enero por el presidente Bush. En una declaración emitida al firmar la ley, dijo Bush que acogía complacido la «flexibilidad adicional» que otorga la ley, inclusive los «cambios en el

proceso de certificación anual de lucha antinarcótica».

El nuevo informe de la OEA cita progresos en la lucha contra las drogas en varias áreas, entre ellas el desarrollo de planes nacionales antidrogas, la capacidad de los países de medir la tierra cultivada con drogas ilícitas y la adopción de medidas contra el lavado de dinero.

Además, dice el informe que varios países de la región han firmado tratados para combatir la corrupción y el tráfico de armas de fuego, y que la cooperación internacional contra las drogas ha mejorado. En el lado negativo del balance, el informe señala que la labor de evaluación se ha visto entorpecida por una falta de recursos técnicos y financieros.

El secretario general de la OEA, César Gaviria dijo que el informe representa un paso más en los esfuerzos cooperativos para enfrentar el flagelo de las drogas ilícitas, que ha tenido costos sociales, económicos y humanos tan elevados la nuestra región y que, con el tiempo, este proceso de evaluación y apreciación (por parte del MEM) fortalecerá las medidas nacionales y colectivas contra las drogas ilícitas.

El MEM comenzó a operar en 1999 para mejorar la cooperación y coordinación en todo el hemisferio en relación con el problema de las drogas.

En la sección referente a Bolivia, el informe dice que la CICAD «reconoce los avances logrados en

disminuir los cultivos ilícitos», y en el comentario final de las doce recomendaciones formuladas, concluye que «Bolivia ha continuado desarrollando grandes esfuerzos para reducir los cultivos ilícitos y ha progresado hacia el cumplimiento del objetivo de eliminar los cultivos ilícitos de coca para el año 2002. Asimismo, se ha esforzado por gestionar recursos provenientes de cooperación bilateral y multilateral para hacer sostenibles sus proyectos de desarrollo alternativo iniciados. En lo que se refiere a la adopción de instrumentos internacionales y adaptación de su legislación interna a los compromisos internacionales adquiridos, la CICAD no observó mayores avances, razón por la cual insta a que Bolivia procure culminar los procesos de actualización y adaptación, a la brevedad posible.

En cuanto a la reducción de la demanda, ha solicitado ayuda económica y manifiesta además, la necesidad de contar con ayuda técnica. También, la CICAD considera que es necesario prestar mayor atención a la ampliación y evaluación de los programas existentes.

El informe completo está disponible en Internet en: www.cicad-oas.org/MEM-2001/EspHemisfericoEsp-.pdf

(El Servicio Noticioso desde Washington es un producto de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.

Sitio en la Web: <http://usin-fo.state.gov/espanol/>

BUSH Y KARZAI PROMETEN CONSTRUIR UN AFGHANISTAN ESTABLE

EUA COMPROMETE CONTRIBUCION INICIAL DE \$US 297 MILLONES PARA RECONSTRUCCION URGENTE DEL AFGHANISTAN

El presidente Bush y el presidente de la Autoridad Provisional de Afganistán, Hamid Karzai, emitieron una declaración conjunta el 28 de enero en la que reafirmaron su compromiso de combatir el terrorismo y garantizar la seguridad, estabilidad y reconstrucción de Afganistán.

Estados Unidos ha comprometido una contribución inicial de casi 297 millones de dólares para la reconstrucción urgente de Afganistán y acordó transferir 223 millones de dólares de cuentas afganas previamente congeladas. La Corporación de Inversiones Privadas en el Exterior (OPIC) ofreció una línea de crédito inicial de 50 millones de dólares para financiar proyectos cualificados del sector privado estado-unidense en Afganistán.

Declaración conjunta del presidente George W. Bush y el primer ministro interino Hamid Karzai sobre una Nueva Asociación entre Estados Unidos y Afganistán
El presidente Bush y el presidente Karzai se comprometen a establecer una asociación duradera para el siglo XXI, determinados a combatir el terrorismo, garantizar la seguridad, estabilidad y reconstrucción de Afganistán, y fomentar un gobierno represen-



*A la izquierda Hamid Karzai, el primer ministro de Afganistán saluda a sus conciudadanos en el camino de Kabul a Jebal Saraj, cuando se dirigía a rezar a la tumba de asesinado líder de la oposición Ahmad Shah Massood.
AP/Wide World Photo - Marco Di Lauro.*

tativo y responsable para todos los hombres y mujeres afganos. Estamos juntos en favor de un nuevo y mejor futuro para Afganistán — un futuro libre del terror, la guerra y la necesidad. Comprometemos nuestro respeto a la cultura y las tradiciones de los diferentes pueblos de Afganistán y la gran religión del Islam, que ha sido trágicamente distorsionada y mal empleada por los talibanes. Reiteramos nuestro compromiso de seguir trabajando para erradicar los residuos de la red de Tali-

bán y de al-Qaida. Estados Unidos y Afganistán están unidos en nuestra determinación de que Afganistán nunca más se convierta en campo de entrenamiento para el terrorismo mundial. Estamos igualmente decididos a que la trágica experiencia de Afganistán —donde a los terroristas se les permitió tener de rehén a toda una nación —no se repita ni se replique en ningún lugar del mundo. Estados Unidos y Afganistán comparten la creencia de que un Afganistán seguro y estable, en

paz con sus vecinos, es crucial para alcanzar nuestras metas compartidas. Acordamos que una solución duradera y permanente a las necesidades de seguridad de Afganistán deben basarse en el fortalecimiento de las propias capacidades de Afganistán.

Acordamos que Estados Unidos trabajará con los amigos de Afganistán en la comunidad internacional para ayudar a Afganistán a establecer y entrenar una fuerza militar y policía nacional, así como atender las necesidades de seguridad de Afganistán a corto plazo, incluyendo la ayuda para desminado. Acordamos también continuar apoyando la misión de la Fuerza Internacional de Ayuda de Seguridad (ISAF) para ayudar a promover la seguridad en Afganistán. El presidente Karzai le pidió al presidente Bush, en nombre del pueblo afgano considerar el apoyo a la ampliación y extensión de la ISAF.

Al reconocer que un gobierno nacional representativo y responsable es vital para conseguir la estabilidad, la reconciliación nacional y la reconstrucción de Afganistán, reiteramos nuestra determinación compartida de apoyar el Acuerdo de Bonn de un proceso de transición política en Afganistán durante los dos próximos años. Ambos lados reconocen la importancia de adherirse estrictamente al calendario del acuerdo.

Acordamos el apoyo a programas de colaboración para fortalecer las

instituciones cívicas afganas, por medio del trabajo de las ONG afganas y norteamericanas para construir y fortalecer estructuras políticas, medios de prensa independientes, proteger los derechos humanos, uniones de trabajadores, e iniciativas de rendición de cuentas y contra la corrupción.

Acordamos también establece conjuntamente el Consejo de Mujeres Estados Unidos-Afganistán para promover las asociaciones privadas/públicas y movilizar los recursos para hacer que las mujeres puedan obtener las destrezas y la educación que se les negó durante los años del errado mandato talibán.

Estados Unidos y Afganistán también acuerdan en que la Voz de América ampliará sus emisiones de noticias afganas en todo Afganistán, mientras la VOA y socios internacionales trabajan con Afganistán para crear sus propios medios de prensa.

Ambos acogemos con beneplácito la función de Estados Unidos para ayudar en la reconstrucción de Afganistán, incluyendo la contribución inicial norteamericana de casi 297 millones de dólares para la urgente reconstrucción de Afganistán y la transferencia de 223 millones de dólares en activos previamente congelados. Afirmamos nuestra determinación de movilizarnos rápidamente para ayudar a Afganistán a crear puestos de trabajo y comenzar la reconstrucción del sector agrícola

la de Afganistán, sus sistemas de salud y educativos.

A continuación unos ejemplos concretos de programas, además de nuestro programa actual de ayuda humanitaria, y contribuciones para grandes proyectos de infraestructura, que tendrán un impacto inmediato:

- Impresión y distribución de casi 10 millones de textos escolares en Dari y Pashtu, enfocados en matemáticas, lectura y ciencias, a tiempo para el comienzo oficial del año escolar afgano en marzo;

- capacitación básica de 4.000 maestros, de los cuales por lo menos la mitad son mujeres.

- vacunación de 2,2 millones de niños afganos contra el sarampión y establecimiento de clínicas comunitarias para el cuidado básico de la salud; y

- utilizar 45 millones de dólares en programas relacionados con alimentos para promover, en parte, la recuperación al proveer los alimentos directamente a los maestros y alumnos en las escuelas y a los trabajadores en los lugares de los proyectos.

Nuestro compromiso conjunto al desarrollo del sector privado de Afganistán será fortalecido por una línea de crédito inicial de 50 millones de dólares de la Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero (OPIC) para financiar proyectos cualificados del sector privado estadounidense en Afganistán. Nos complace anunciar que en febrero la OPIC, el

Ex-Im Bank y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Comercial efectuarán en Afganistán una misión de análisis de inversiones y que el Departamento de Comercio encabezará una misión del sector privado a Afganistán para ayudar a Afganistán a identificar las necesidades y oportunidades de inversiones para la participación del sector privado de Estados Unidos en la reconstrucción. Acogemos con beneplácito una iniciativa

del Departamento de Trabajo de Estados Unidos para financiar programas de creación de puestos de trabajo y entrenamiento para los ex combatientes y mujeres.

Finalmente, nos comprometemos a mejorar el entendimiento entre los ciudadanos de nuestros dos países al promover los intercambios e iniciativas culturales de pueblo a pueblo, inclusive mediante los programas Fulbright, Visitantes Internacionales y

Humphrey, así como mediante organizaciones no gubernamentales. Al reconocer que el régimen talibán destruyó varios centros culturales y grandes monumentos históricos de Afganistán, acordamos trabajar en conjunto para ayudar a restaurar y preservar la herencia de Afganistán.

(Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol/>).

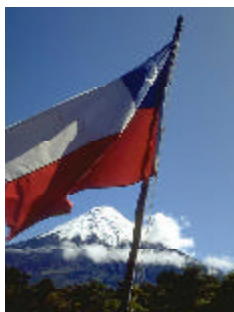
HISTORIA DE DOS PAISES Y SUS ECONOMIAS

POR JOHN O'LEARY

La columna «Historia de Dos Países y sus Economías», por el ex embajador de Estados Unidos en Chile, John O'Leary, se publicó el 30 de diciembre de 2001 en el periódico Miami Herald.

Se ha obtenido permiso del autor para la reimpresión y traducción por el Departamento de Estado y la prensa local del texto que sigue a continuación. Favor de mencionar el autor y el Miami Herald de la manera siguiente: «Copyright (c) 2001 por John O'Leary y el Miami Herald. Reimpreso con permiso».

(John O'Leary, embajador de Estados Unidos en Chile de 1998 a 2001, es director de O'leary & Barclay, asesores estratégicos internacionales en Washington y Santiago).



La manera de llegar de Buenos Aires a Santiago en estos días es un vuelo rápido de dos horas sobre los Andes. Pero contar la historia de estas dos ciudades en este momento, es describir visitas a dos planetas políticos diferentes, describir capitales de dos órdenes económicos casi extraños.

En Chile, país de casi 15 millones de habitantes, la economía crecerá otra vez este año de 2 a 3,5 por ciento. El mercado de valores local ha subido hasta 10 por

ciento. Chile exporta un robusto 25 por ciento de su PIB. El desempleo, en medio de una recesión mundial, es aún demasiado elevado para Chile, pero sólo llega al 10 por ciento o menos. La inflación, de entre 2 y 4 por ciento, se mantiene controlada; el presupuesto sigue equilibrado. En octubre, por primera vez en tres años, el país fue a los mercados internacionales y no encontró ningún problema para colocar su deuda pública de grado de inversión — ahora por un total de 3.000 millones de dólares — a tasas de interés favorables. El peso chileno flota libremente frente al dólar. Al avanzar el calendario y reanudarse la décima ronda de negociaciones bilaterales el 21 de enero en Santiago,

Chile puede esperar ser en 2002 el primer país sudamericano, y apenas el quinto en el mundo, que entra en un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos.

Con la admisión a ese club exclusivo, los chilenos obtendrán más comercio internacional, mayores corrientes de inversión y más y mejores oportunidades de empleo. Yo diría que eso también es bueno para Estados Unidos.

Bajo su tercer gobierno elegido popularmente desde el plebiscito de 1988 que restableció su democracia, Chile planeará su futuro económico bajo un fuerte y talentoso presidente, Ricardo Lagos. Se desempeña bien en el escenario mundial y dirige una coalición de cuatro partidos que gobierna con el beneficio de una oposición en el Congreso que es una alianza vigorosa y segura de dos partidos.

En Argentina, un país de unos 35 millones de habitantes, la economía se ha desmoronado. Una recesión de cuatro años, de cualquier modo que se quiera mirarla, se ha convertido en depresión. En 2002, la economía se contraerá por lo menos 3 por ciento. El mercado de valores local ha bajado 49 por ciento. Las exportaciones representan un anémico 8 por ciento o menos de lo que Argentina produce. Los desempleados, ahora 20 por ciento de la fuerza laboral argentina, son el doble que en el país vecino.

El presupuesto nacional es un desorden. El país está en banca-

rrota y no puede pagar su deuda pública de 132.000 millones de dólares. El peso está atrapado en la garra de un vínculo artificial e indefendible con el dólar que debilita la capacidad del trabajador argentino para competir en una economía mundial.

Se vislumbran en el futuro, casi indudablemente, peores noticias económicas. A principios del año próximo, si el doble impacto amenazador de la quiebra y la devaluación afectan a Argentina, el país enfrenta la verdadera y espantosa posibilidad de una oleada creciente de quiebras individuales y corporativas, días de bancos cerrados o hasta quiebras de los bancos, grave inflación y desempleo y miseria humana aún mayores.

Y, como en 1989, el presidente de Argentina otra vez renunció en lugar de tratar de gobernar con porcentajes de aprobación de cinco por ciento. Al llegar el nuevo año en Buenos Aires, nuestros amigos en ese país con mala suerte deben despertar y de algún modo bregar con una catástrofe económica en mitad de un caos político.

Háblese de la necesidad de diferenciar entre mercados en surgimiento.

¿Qué es lo que sucede? ¿Qué podemos aprender del mundo «yin-yang» de estos dos vecinos del Cono Sur?

Les dejo a otros las lecciones de lo que salió mal en Buenos Aires. En lo que respecta a lo que

marcha bien en Santiago, permítanme prestar una frase de una gema ya vieja de Jack Nicholson y sugerir, sobre la base de mis observaciones recientes allí, cinco piezas fáciles que otros países podrían practicar si quieren unirse a Chile al frente del desfile económico y político del mundo en desarrollo.

La transparencia importa, mucho. Cada vez que yo hablaba con líderes empresariales estadounidenses experimentados que visitaban Santiago, me decían que hacer negocios en Chile era más fácil que en cualquier otra parte de América del Sur, que en realidad era tan fácil como hacer negocios en Estados Unidos. ¿Por qué? Por las altas normas de ética comercial y prácticamente sin ninguna corrupción de gobierno que impida que las cosas se hagan.

La clasificación anual de Transparencia Internacional concede significado cuantitativo a ese mensaje cualitativo. El año pasado, en esa cada vez más importante clasificación mundial de 91 países, Chile figuró otra vez primero en América del Sur en lo que se percibe como libre de corrupción (es más, en la encuesta figuró junto a Estados Unidos en el puesto 17 en el mundo).

Resultado final: en los libros de contabilidad corporativos de los países y de las empresas, la buena voluntad que se atribuye a una reputación bien ganada de honestidad y apertura tiene un

enorme valor intangible. Si no, pregúntenle a Enron.

— La senda hacia el éxito en una economía mundial es una calle de dos vías. Nunca olvidaré el primer documento de legislación comercial que vi firmar en Chile. Fue a fines de 1998, cuando una considerable incertidumbre económica había surgido en Asia, luego en Rusia y luego en Brasil.

El tema del nuevo proteccionismo estaba en el ambiente en el mundo. Sin embargo, el presidente Frei me invitó a mis colegas diplomáticos y a mí a La Moneda, la Casa Blanca de Chile, para ser testigos de su firma de la ley que el congreso chileno acababa de aprobar para hacer un recorte unilateral en los aranceles del país.

El compromiso de Chile era recortar su tasa de aranceles uno por ciento al año cada uno de los cinco años siguientes, hasta que fuera de solamente 6 por ciento para el 1 de enero de 2003.

No se requería un quid pro quo. Simplemente la declaración amplia e independiente ante el mundo de que Chile hablaba en serio cuando decía que su futuro económico estaba en la economía mundial, y que si este pequeño país iba a tener éxito en abrir mercados más grandes a sus propios bienes y servicios, no podría hacerlo con una economía interna basada en una política de sustitución

de importaciones.

— La persistencia económica favorece la credibilidad política. Desde hace ya 20 años, por encima de la división histórica que separa al gobierno militar de principios de la década de 1980 del liderazgo democrático del país restaurado en 1989, Chile ha sido claro en su compromiso con la libertad económica.

Mercado libre, competitividad económica y empresa privada es el denominador común del consenso político en Chile, que pasa por encima de las líneas partidistas.

El hecho más destacable para mí en la sobrecogedora elección presidencial de Chile el año pasado (dos rondas que terminaron en una dramática competencia de 51-49 entre dos candidatos extraordinariamente talentosos, un economista cuyas raíces políticas estaban en el gobierno de Allende, y el otro un alcalde que comenzó en el equipo económico de Pinochet) fue que la campaña fue una pelea en los 50 metros finales de una economía centrista que le parecería familiar a la mayor parte de los observadores políticos de estos días. Ni el cambio radical de políticas ni ninguna teoría económica que sostuviera que la tierra es plana estuvieron en juego allí.

— Partidos políticos fuertes y competitivos permiten una

buen democracia.

Cuando los partidos políticos viables y las alianzas políticas durables brillan por su ausencia en mucho de América Latina y un nuevo populismo (si no se trata del mismo viejo caudillo) parece dispuesto a llenar el vacío electoral, la democracia chilena se beneficia de dos coaliciones políticas reales y cada vez más competitivas — así como de la habitual presencia de candidatos independientes y de terceros partidos.

Por ejemplo, los resultados de las elecciones congresionales de este mes, a dos años del mandato de seis años del presidente Lagos, mostró 48 por ciento de apoyo de los votantes a los candidatos de su coalición y 44 por ciento en favor de la alianza opositora del alcalde de Santiago Joaquín Lavín.

El gobierno tiene ahora una ventaja de seis asientos en la Cámara de Diputados, el Senado está empatado.

¿Les parece familiar? Como el connotado economista opositor y estratega político Cristian Larroulet resumió la elección congresional para un periódico europeo «si se fijaron de cerca, habrán notado que Chile cada vez más se parece a una de las grandes democracias del mundo».

— No olvidar la construcción de las instituciones. Hoy Chile tiene un Banco Central independiente (el talentoso Carlos

Massad, educado en Chicago, es el Alan Greenspan de Chile), un servicio de rentas internas altamente eficiente, que hace un uso impresionante de la nueva tecnología para recaudar impuestos en una cultura en la que los impuestos adeudados generalmente son impuestos pagados; un sistema judicial independiente (la Corte Suprema, luego de quitarle la inmunidad legislativa contra los juicios, respaldó el arresto y procesamiento de Pinochet), una prensa libre que, dependiendo de que periódicos que usted querría leer, ya critica abiertamente o canta elogios a las cortes por hacer eso con el ex general; militares profesionales que, con una nueva generación de líderes, ha regresado a su tradicional misión y saben mucho más como para involucrarse demasia-



Palacio del Congreso en Buenos Aires, Argentina. © Royalty Free/Corbis.

do en cualquiera cosa de lo señalado más arriba; y una sociedad civil bulliciosa y cada vez más diversa cuyos muchos electores no rehusarán respaldar, rechazar o enmendar, en público o en privado, todas y cada de mis cinco fáciles notas.

Respecto a esto último digo, «bueno para ti, bueno para Chile».

(Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol/>).

PAS - Public Affairs Section
Embajada de los Estados Unidos
Casilla 425
La Paz, Bolivia

